

OPINIÓN

La guerra de los mundos



El título de esta nota demarca lo impactante que debió ser para las personas que escucharon la transmisión radial de una adaptación de la novela de H.G. Wells en 1938. El responsable sería el, entonces novato actor radial, Orson Welles. Nacido un día como hoy hace 110 años, esta acción lo llevaría a obtener el desprecio de muchas personas, pero a la vez lo catapultaría a una exitosa carrera en la radio y el cine, saliendo 3 años después su exitosa película dramática “Ciudadano Kane”.

Esa noche de domingo, a las 8pm, iniciaría una transmisión especial de Halloween de la serie radial “The Mercury Theatre on the Air”, luego de una falsa interrupción de la transmisión con Wells (como el profesor Pierson): “Señoras y señores, les presentamos el último boletín de Intercontinental Radio News. Desde Toronto, el profesor Morse de la Universidad de McGill informa que ha observado un total de tres explosiones del planeta Marte entre las 7:45 P.M. y las 9:20 P.M.” Con esto daría inicio la falsa transmisión de una invasión alienígena, marcada como uno de los eventos radiales más icónicos de la historia. Algunos registros indican que llevó al pánico a más de 1 millón de personas, siendo una muestra del poder de los medios. Sin embargo, actualmente se ha presentado evidencia que la histeria colectiva pudo ser mucho menor de lo indicado en los medios de la época al día siguiente. Pero, de ser ese el caso, la publicidad generada por la transmisión elevó este evento al hito comunicacional que conocemos hoy en día. Ya sea por un lado o

“
Debemos tomar la responsabilidad de saber reconocer los canales de información, cuestionando la desinformación”.

Pablo E. González Villarroel,
astrónomo, Doctor en Física.
Proyecto Explora Tarapacá.
Ministerio de Ciencia,
Tecnología, Conocimiento e
Innovación.
Universidad de Tarapacá

por el otro, esto mostró que ya hace 100 años el poder de los medios comunicacionales era enorme, dando una gran responsabilidad a los comunicadores, que debían mantener la credibilidad de sus fuentes e investigación periodística. Sin embargo, esto fue complicándose con los años.

Actualmente, la diversidad de canales de “comunicación” es enorme, donde la saturación de información está a la orden del día, promocionada por personas que no necesariamente pasan por un criterio de investigación adecuado o tienen objetivos más allá de comunicar la verdad. Esto puede ser muy perjudicial para el desarrollo de la ciencia y el conocimiento de las futuras generaciones. Por ello, como receptores de esta información, debemos tomar la responsabilidad de saber reconocer los canales de información adecuados, cuestionando certeramente la desinformación.